

Además de las intervenciones principales, apretadamente reñadas, participaron los profesores ROSSI MERIGHI (Roma), FRANÇOIS MONCONDUIT (París), MARCELLO FRACANZANI (Bari), GIULIO M.^a CHIODI (Nápoles), JERZY OCHMAN (Cracovia), FÉLIX ADOLFO LAMAS (Buenos Aires), GIAN PIERO CALABRÒ (Cosenza), MIGUEL AYUSO (Madrid), ELVIO ANCONA (Udine), MASSIMILIANA BETTIOL (Padua), GIOVANNI CORDINI (Pavía), LUCIO FRANZESE (Trieste), MICHELE GASLINI (Gorizia), FRANCESCO GENTILE (Padua), TERESA SERRA (Roma), HEINRICH SCHOLLER (Munich), FRANCO TAMASSIA (Cassino) y WOLFGANG WALDSTEIN (Salzburgo), entre otros.

Como siempre, en las reuniones del Instituto, el ambiente fue grato y la convivencia fructífera. Ánimo, pues, a los impulsores del mismo, pues son muy necesarios estos foros de discusión en un panorama signado demasiadas veces por un conformismo asfixiante, en general ausente de los encuentros de Bolzano.

A. T.

LA HERENCIA RELIGIOSA DEL DERECHO EUROPEO
(CONGRESO EUROPEO DE LA UNIÓN INTERNACIONAL
DE JURISTAS CATÓLICOS)

La Unión Internacional de Juristas Católicos, que cuenta con una larga tradición que en algunos países se remonta a medio siglo, es desde el pasado año una asociación privada internacional de derecho pontificio, dotada de personalidad jurídica, cuya sede central se encuentra en Roma, en el Palacio de la Chancillería, que goza de extraterritorialidad por pertenecer a la Santa Sede. Su presidente es el profesor JOËL-BENOÎT D'ONORIO, de la Universidad de Aix-Marsella, y su consejero eclesiástico el Cardenal MARIO FRANCESCO POMPEDDA, prefecto de los Tribunales Supremos de la Signatura Apostólica y del Estado de la Ciudad del Vaticano.

Los pasados días 20 a 23 de noviembre, en Montecarlo, Principado de Mónaco, la asociación ha celebrado un congreso europeo sobre la herencia religiosa del derecho europeo. Tras la salutación del profesor D'ONORIO y la alocución inaugural del Príncipe ALBERTO, el profesor MIGUEL ARUSO, de la Universidad de Comillas, y Secretario General de la Confederación Española de Juristas Católicos, desarrolló la primera ponencia, sobre "Dignidad y libertad: los orígenes religiosos de los derechos fundamentales". Seguida a lo largo de dos días de intenso trabajo por las de JAAN HAALAND MATLARY, de la Universidad de Oslo y ex-secretaria de Estado de Asuntos Exteriores ("Valores cristianos y normas europeas"); GIUSEPPE DALLA TORRE, rector de la Universidad LUMSA de Roma ("La aportación de la Iglesia a la democracia"); LONA RIEDEL-SPANGERBERGER, de la Universidad de Mayenza y presidenta de los Juristas Católicos de Alemania ("Laicidad y religiones en Europa"); JEAN MISCHO, abogado general del Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas en Luxemburgo ("La religión en el derecho y la jurisprudencia de las instituciones europeas"); JUSTO MULLOR GARCÍA, nuncio apostólico y presidente de la Pontificia Academia Eclesiástica, que viene a ser la Escuela Diplomática del Vaticano ("La diplomacia europea de la Santa Sede"); y KRYSZTOF SKUBISZEWSKI, de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales y ex-ministro de Asuntos Exteriores de Polonia ("La ampliación de la Unión Europea hacia el Este: esperanzas y aportes de los nuevos miembros a la luz de su tradición cristiana"). La clausura corrió a cargo del Cardenal Pompedda que trató de "El futuro religioso de Europa". Entre los dos centenares de asistentes, debe destacarse igualmente la presencia del nuncio apostólico ante las Comunidades Europeas, el español FAUSTINO SAINZ MUÑOZ, y del arzobispo de Mónaco, BERNARD BARSÌ.

Fue el propio Papa JUAN PABLO II quien sugirió a la organización el tema del encuentro, de gran actualidad en plena discusión del "proyecto de tratado por el que se instituye una Constitución para Europa". Y los frutos del congreso han estado a la altura de su alto patrocinador. Las actas aparecerán en francés para la primavera de 2004.

JUAN CAYÓN